



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

BOLETÍN ONLINE

PDF descargable | www.anhistoria.org.ar

Año 2, Nº 7 (Abril de 2013)



Mariano Balcarce.

Temario
Pedro José Agrelo y la redacción de la *Gazeta de Buenos Ayres*.
Presentación del libro: *Historia Económica Mundial del Medioevo a los Tiempos Presentes*.
Conferencia del Dr. William Fowler.
Sesión Pública del 9 de Abril: Incorporación del señor Carlos Dellepiane Cálceña como académico correspondiente.
Mariano Balcarce. El diplomático y el hombre.



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Pedro José Agrelo y la redacción de la *Gazeta de Buenos Aires*.

Por el Prof. Ariel Alberto Eiris

La *Gazeta de Buenos Ayres* inició su publicación durante el año 1810 con la redacción de Mariano Moreno, quien la dotó de un específico contenido teórico enfocado especialmente hacia la legitimación y explicación de la revolución. Sin embargo, desde su alejamiento el 18 de diciembre, su edición recayó en Pedro José Agrelo, tras un breve intervalo de tres meses cuando el deán Gregorio Funes asumió la dirección del periódico.

Agrelo compartía la misma formación intelectual que había recibido Moreno en el Colegio San Carlos de Buenos Aires y en la Universidad de San Francisco Javier en Chuquisaca. Allí ambos pudieron nutrirse de una formación ecléctica que combinaba las características del pensamiento escolástico con las novedades provenientes de la ilustración.

Al producirse la revolución, Agrelo recibió acusaciones de ser realista, debido a lo cual decidió abandonar su residencia en Tupiza, en el Alto Perú, y regresar a Buenos Aires.

Al instalarse en la capital, a fines de 1810, fue recibido en primera instancia por Moreno quien le comentó las vicisitudes políticas del mes de diciembre: las tensiones con Cornelio Saavedra y la incorporación de los representantes del interior en la Junta de Gobierno. A partir de entonces, Agrelo se vinculó con las ideas del saliente secretario de la Junta y se incorporó a los sectores revolucionarios.

El 18 de marzo de 1811 fue nombrado a cargo del periódico. Su desempeño tuvo la particularidad de ser el primer redactor que no desenvolvía un cargo dentro de la Junta, a la par que percibía un sueldo por dicho trabajo.

En consecuencia, el nuevo editor aseveraba en su autobiografía que esta condición lo limitaba en la capacidad de expresarse con libertad, dadas las presiones de la Junta y de los diversos sectores

revolucionarios que se polarizaron.

En aquel contexto, se producía un recrudescimiento de las tensiones internas. El sector morenista contaba con el apoyo de varios miembros de la Junta y se concentró en la denominada Sociedad Patriótica fundada en el Café de Marcos en la noche del 23 de marzo. En la *Gazeta* del día siguiente, a pesar de ser el segundo número dirigido por Agrelo, el nuevo redactor tomó partido público en apoyo de dicha entidad. En tal ocasión, se publicó una carta personal en donde resaltaba la función de la organización. Tras casi dos páginas de elogios a la reunión, se divulgó íntegramente el discurso pronunciado por Julián Álvarez, el cual se encontraba dirigido hacia Saavedra.

El mismo era seguido de la carta firmada por todos los integrantes de la entidad, por medio de la cual se reclamaba a la Junta la anulación de la norma que establecía la expulsión de los españoles solteros. Finalmente, se presentaba el breve decreto por el cual la Junta concedía a los reclamos efectuados.

De esa manera, Agrelo se convertía en el referente periodístico de las ideas y acciones de la Sociedad Patriótica.

El espíritu opositor de dicha entidad sumado al apoyo militar del Regimiento de la Estrella y las repercusiones que generaron sus pocas reuniones, ocasionaron

la preocupación del sector que lideraba Saavedra, a pesar de que se habían convalidado varios de sus reclamos.

La tensión generada, dio origen a los rumores de que la Sociedad Patriótica podría impulsar una sublevación contra la Junta Grande.

Fue en ese contexto, en que se produjo la Asonada del 5 y 6 de abril. Los sectores saavedristas decidieron anticiparse a una posible conspiración de los morenistas y limitar su participación política. Mediante una gran purga política, fueron destituidos y desterrados varios miembros de la Junta Grande y se dejó de publicar el *Correo de Comercio* por lo que la *Gazeta* quedó constituida como el



Pedro José Agrelo, Retrato de Carlos Pellegrini.



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

único periódico de Buenos Aires. *La Gazeta* no se expresó respecto de los últimos acontecimientos políticos hasta el ejemplar del 15 de abril, el cual se encontraba íntegramente dedicado a los últimos acontecimientos. El periódico era redactado en su totalidad por el deán Funes, quien a través del "Manifiesto sobre los antecedentes y origen del suceso de la noche del 5 y 6 del corriente" defendía íntegramente la postura saavedrista.

Sin embargo, Agrelo no fue desplazado de su cargo, aunque su redacción se mantuvo relegada durante el mes de abril, mientras Funes retomaba su participación en el periódico a través de la publicación de las temáticas destinadas a la política interna. La continuidad de Agrelo despertó suspicacias por parte de las personas más allegadas al ex secretario. Fue en ese contexto, en que la esposa de Moreno, María Guadalupe Cuenca, le escribía una carta a su difunto marido - a quien hacía en misión diplomática en Londres- en donde le advertía el 22 de abril de 1811 que: " hoy te mando el decreto para que veas cómo mienten estos infames; Agrelo es el editor de Gacetas, con dos mil pesos de renta, por si acaso no has recibido carta en que te prevengo que no le escribas a este vil porque anda hablando pestes de vos y adulando a Saavedra".

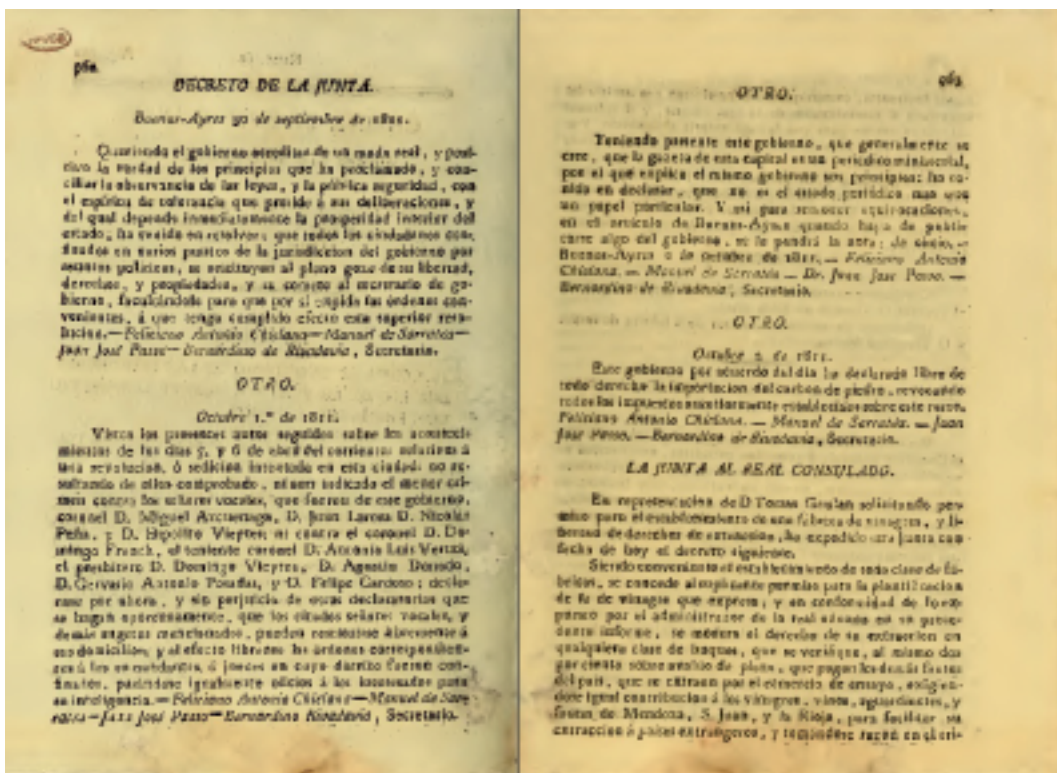
Este contexto, llevaba a Agrelo a una posición que calificaba en sus memorias de "incomoda", debido a que no podía lograr el apoyo que esperaba como redactor frente a la disputa entre las facciones políticas en purga.

Esta situación causó que el redactor se centrara en los asuntos de política exterior sin mencionar las tensiones internas. Sus artículos se abocaron a difundir la continuidad de la guerra en Europa y los principios de organización liberal que se promovía en el resto de los territorios americanos que se encontraban encausados en el proceso revolucionario. Allí se destacaban las citas a *la Gazeta de Caracas*, y al periódico *El Español* publicado por Blanco White en Londres.

La prensa internacional permitía constituir una imagen atlántica de la revolución. Agrelo se enfocaba en mostrar la trascendencia y carácter continental del proceso político, desde donde no solo adquiriría elementos para criticar a las autoridades realistas, sino destacar características institucionales que ponderaba y promovía.

Así era el caso de Chile, al que impulsaba en su afianzamiento revolucionario, y de Caracas a la que señalaba como un modelo a imitar. Esa actitud le permitía eludir las tensiones internas y defender, a su vez, el proceso revolucionario. La *Gazeta* transmitía el panorama internacional y destacaba las propuestas de organizaciones autónomas que se adquirirían en los distintos territorios. Su expansión de referencia geográfica se amplió hasta llegar a publicar informes de los sucesos de México.

Sin embargo, la expectativa de optimismo que el panorama internacional causaba en los revolucionarios rioplatenses, se vio opacada y retraída por un acontecimiento de gran trascendencia en las perspectivas militares: la derrota de Huaqui.



Gazeta de Buenos Ayres del 3 de octubre de 1811.



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Este acontecimiento, desató una fuerte reacción opositora al gobierno de Saavedra que desembocaría en la creación del Primer Triunvirato. El hecho causó una nueva depuración política, esta vez contra el sector allegado al depuesto presidente de la Junta.

En dicho contexto, *la Gazeta* del 3 de octubre divulgó los decretos mediante los cuales se absolvían a todos los condenados en la asonada. En el mismo número, se publicó un oficio del 2 de octubre, mediante el cual el Triunvirato afirmaba que: "Teniendo presente este gobierno, que generalmente se cree, que la *Gazeta* de esta capital es un periódico ministerial, por el qué explica el mismo gobierno sus principios: ha venido en declarar, que no es el citado periódico más que un papel particular. Y así para remover equivocaciones, en el artículo de Buenos Aires cuando haya de publicarse algo del gobierno se le pondrá la nota: de oficio".

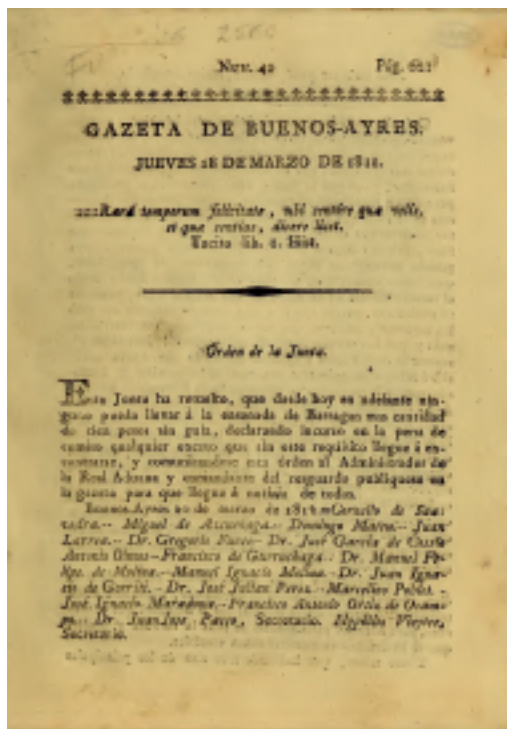
En consecuencia, el gobierno se desvinculaba de lo que *la Gazeta* pudiera afirmar y responsabilizaba de ellos exclusivamente a su redactor. Agrelo afirmaba en sus memorias, que frente a las disputas políticas, había quedado en el medio de las tensiones al ser sospechado por ambas facciones.

Sostenía además, que había pretendido renunciar en varias ocasiones, pero habría de ser el cambio de gobierno la oportunidad definitiva para alejarse de la situación en que se encontraba. A los pocos días de la creación del Triunvirato y frente al oficio establecido, Agrelo presentó su renuncia, la cual fue aceptada el 5 de octubre de 1811 y en cuyo texto se reafirmaba que la *Gazeta* debería considerarse como "un papel particular".

El alejamiento de Agrelo dejó a la *Gazeta* momentáneamente sin un redactor oficial, por lo que a pesar de la manifestación de que el periódico no era



Pedro José Agrelo, Retrato en lápiz de Carlos Pellegrini.



Gazeta de Buenos Ayres del 28 de marzo de 1811.

ministerial, algún miembro del gobierno se habría hecho cargo de su redacción de manera anónima, hasta el 5 de Noviembre en que sería designado Vicente Pazos Silva como su nuevo editor.

A pesar de dichos conflictos, Agrelo permitió impulsar una perspectiva internacional de la revolución, mientras promovía el establecimiento y destacaba las características de nuevas instituciones. Mediante su redacción, intentó ofuscar las sospechas sobre su fidelidad revolucionaria, sin embargo, su trabajo fue opacado por las tensiones internas, lo que alteró sus expectativas de constituirse en un referente de la revolución.

A los pocos meses de retirarse del periódico, retomaría su actividad política como fiscal del juicio contra Álzaga y como integrante de la Sociedad Patriótica-Literaria fundada por Bernardo de Monteagudo, gracias a la cual pudo formar parte de la Asamblea del Año XIII en la cual profundizó las perspectivas políticas e institucionales que la *Gazeta* no le había permitido desarrollar.



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Presentación del libro: "Historia Económica Mundial del Medioevo a los Tiempos Presentes"

Por el académico de número, Dr. Roberto Cortés Conde*

Se trata, básicamente, de un libro de texto -resultante de las clases que su autor ha dictado durante más de una década en la Universidad de San Andrés- y que, si bien su área de investigación es la historia económica argentina, a partir del ejercicio de la docencia, se ocupó también de la historia económica mundial.

Considerando que sería bastante difícil relatar todos los puntos que desarrolla el libro desde el Medioevo hasta nuestros tiempos, me propongo explicar brevemente las razones y el enfoque del mismo.

La misma presenta una diferencia fundamental con respecto a la mayor parte de los textos de historia económica mundial utilizados en los institutos de enseñanza de nuestro país porque no se basa, simplemente, en un desarrollo cronológico, relatando los acontecimientos ocurridos en el mundo a lo largo de los siglos, sino que está estructurado por temas ordenados cronológicamente.

En general, la historia económica se ha encarado a partir de la revolución industrial que tuvo lugar en Inglaterra; sin embargo, en el libro se desarrolla una historia de las instituciones económicas.

En el capítulo introductorio, se explica que, en realidad, la historia económica es un hecho social que consiste en el intercambio. Al realizar contraprestaciones, los hombres fueron desarrollando costumbres y normas que, con el transcurso del tiempo, se transformaron en instituciones.

Aunque se puede teorizar y ser muy abstracto en el análisis de estos temas, no se puede dejar de considerar la forma en que la gente se relaciona para intercambiar cosas. De hecho, si las personas vivieran en la autosuficiencia, no existirían ni la economía ni la historia económica.

Lo que diferencia a la historia económica de la economía es que, más allá del mercado, basado en el contrato, donde las personas se vinculan a través de la compra y venta y acuerdan cantidades y precios, han existido otras formas de intercambio que no tienen que ver con el contrato, tal como lo entiende la economía moderna, prosiguió. Por ejemplo, los antropólogos han estudiado el tema del regalo, en el que aparentemente no hay contraprestación. No obstante, ellos han concluido que efectivamente sí la hay, porque quien regala una cosa espera obtener algo a cambio y existen formas muy complejas en torno a eso.

En el Medioevo, en el marco del régimen señorial, no había transacciones sobre bienes sino sobre factores de producción, es decir, se usaba la fuerza



del trabajo directamente aplicada a la obligación del campesino de trabajar en la tierra del señor. En la feria, que se erigía en la plaza del pueblo, la gente ofrecía la fuerza del trabajo a cambio de un precio, que era su salario. Los campesinos vendían bienes que los artesanos compraban y así se daba el intercambio entre los hombres, relató el expositor.

Luego, tuvo lugar la revolución comercial italiana, que quizás sea la revolución institucional más importante en la historia económica, en la cual tuvieron origen las bases institucionales como, por ejemplo, la banca, el cambio, el seguro, el contrato. Estos conceptos se fueron desarrollando a lo largo de los siglos hasta dar lugar a las instituciones financieras complejas que hoy conocemos.

El libro también discute las diversas teorías económicas que fueron surgiendo a lo largo de la historia; el conocido problema de la revolución de precios en España con la entrada del oro que, en realidad, era plata americana y su impacto sobre los precios, que fue el primer gran impacto inflacionario en un mundo en el que las relaciones de cambio era absolutamente estáticas; la teoría cuantitativa del dinero; la teoría sobre la balanza de pagos y la influencia de la Escuela de Salamanca -representada por Martín de Azpilcueta y Tomás de Mercado, entre otros- que es la primera en hablar del impacto de la moneda en los precios.



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Así llegamos a la formación de los estados nacionales y sus aspectos fiscales. Los estados sólo pueden formarse cuando tienen recursos suficientes y organizan el fisco.

Además, el libro se ocupa de la revolución industrial, del desarrollo del mundo hasta el siglo veinte y, por supuesto, de la primera guerra mundial que es el gran acontecimiento del siglo por su repercusión en la economía de los países, hasta que se produce la segunda guerra mundial.

Los países mejor organizados fiscalmente, como Inglaterra y Estados Unidos, pudieron transitar este período en mejores condiciones, sin embargo, otros países tuvieron serios problemas.

Tal fue el caso de Alemania, que debió recurrir a la

impresión de billetes para financiar la guerra y cayó en una hiperinflación y de Francia, que sufrió unas crisis fiscales tremendas.

Por último, se analizan las economías de la Rusia comunista y de la Alemania nazi, organizadas para explotar el trabajo de los otros.

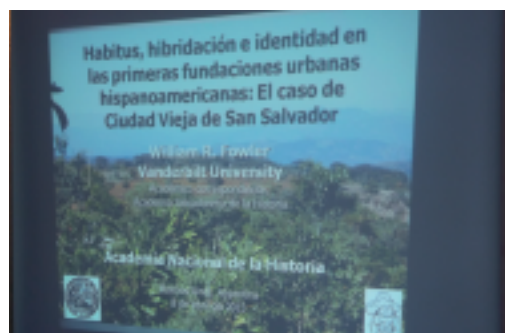
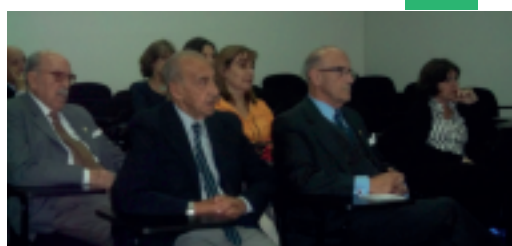
**Palabras pronunciadas en la sesión privada de la Academia, del 9 de Abril de 2013.*

Conferencia del Dr. William Fowler.

El pasado Lunes 8 de Abril, en la sede de la Academia Nacional de la Historia, el Dr. William Fowler, prestigioso investigador de la Universidad de Vanderbilt (EUA), dio una conferencia sobre:

"Habitús, hibridación e identidad en las primeras fundaciones urbanas hispanoamericanas: el caso de Ciudad Vieja de San Salvador".

La apertura del acto fue realizada por el Presidente, Dr. Miguel Ángel De Marco. A continuación, el Dr. Fowler fue presentado por el director del Grupo de Trabajo de Historia de la Población, Académico de Número Dr. César A. García Belsunce.





Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Sesión Pública del 9 de Abril: Incorporación del señor Carlos Dellepiane Cálcena como académico correspondiente.

El Martes 9 de Abril se realizó en el antiguo recinto del Congreso Nacional una sesión pública especialmente convocada con motivo de la incorporación del señor Carlos Dellepiane Cálcena, como académico correspondiente en la provincia de Buenos Aires.

Tras la apertura del acto por el Presidente, doctor Miguel Ángel De Marco, se hizo entrega al recipiendario del collar, medalla y diploma de académico correspondiente. A continuación, la académica de número doctora Olga Fernández Latour de Botas dio un discurso de recepción.

El académico incorporado, señor Carlos Dellepiane Cálcena disertó sobre: *"Mariano Balcarce, el diplomático y el hombre"*.





Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Mariano Balcarce. El diplomático y el hombre.

Por el Académico Correspondiente, Carlos Dellepiane Cálcena*

Mariano Antonio Severo Balcarce y Buchardo, nació y fue bautizado en Buenos Aires el 8 de noviembre de 1807. Era hijo del capitán del Cuerpo de Blandengues D. Antonio Ramón González Balcarce y de Da. Dominga Francisca Buchardo, naturales de esta ciudad. Los González Balcarce eran originarios del Bierzo, obispado de León, en Castilla la Vieja. Sus armas: De gules, cinco estacas de oro, nacientes de un monte de sinople perfilado de oro. Mariano, al igual que su hermano Florencio, se educó en Buenos Aires y en Europa, estudiando Medicina en la capital francesa. Contrajo matrimonio en París el 13 de diciembre de 1832 con Mercedes Tomasa de San Martín y Escalada, hija única del libertador D. José de San Martín y de Da. María de los Remedios de Escalada y de la Quintana.

Mariano Balcarce inició su carrera diplomática siendo muy joven, viajando a Inglaterra en 1825 acompañando a Manuel de Sarratea Altolaquirre, quien el 31 de agosto quedó como Encargado de Negocios. El 20 de abril del año siguiente Sarratea asumió como Ministro Plenipotenciario en Londres, con instrucciones de afianzar las relaciones con Gran Bretaña. Tiene como secretario al doctor Juan Francisco Gil y como agregado a Balcarce, designaciones que son confirmadas el 26 de agosto de 1827. El 21 de marzo de 1828 recibió el archivo del Consulado General de manos de Juan Hullet y el 3 de febrero de 1830 quedó a cargo del archivo de la Legación por orden del Canciller Tomás Guido, al disponer éste el traslado de Lorenzo Torres a Buenos Aires.

El 16 de septiembre de 1830, Balcarce es ascendido a oficial de la Legación Argentina cerca de Su Majestad Británica. Toda esta documentación se encuentra en el Archivo de nuestra Cancillería y a ella recurrí en los largos años en que fui director de ese repositorio. Manuel de Sarratea lo llevó a Francia como Secretario de la Legación, al ser designado Ministro Plenipotenciario el 24 de abril de 1841. El Canciller Felipe Arana en carta a Sarratea del 19 de febrero de 1848, le ofrece el "empleo de Oficial de una Legación como la que V. E. desempeña, que es un principio honroso en la escala de la diplomacia argentina".

En momentos en que el Estado de Buenos Aires encontrábase separado del resto de las provincias integrantes de la Confederación desde el 11 de septiembre de 1852, como consecuencia de los sucesos políticos conocidos, convirtiéndose en estado independiente y de hecho en un miembro más de la comunidad internacional. Esto fue causa que diera lugar a que acreditara separadamente sus propios representantes diplomáticos en algunos países donde, asimismo, se hallaban



Daguerrotypo de Mariano Balcarce.

ejerciendo similares funciones los de la Confederación.

El 28 de septiembre de 1854 en resolución firmada por el canciller del Estado de Buenos Aires Irineo Portela, es designado Agente Confidencial ante la corte de Napoleón III. Balcarce aceptó el nombramiento el 1º de diciembre del mismo año. El 26 de septiembre de 1857 Alsina y su Canciller José Barros Pasos lo nombra Encargado de Negocios y Cónsul General del Estado de Buenos Aires cerca del gobierno de Francia.

Presentó sus cartas credenciales al Ministro de Relaciones Exteriores francés conde Colonna Walewsky, el 16 de diciembre de 1857. Al año siguiente, en la recepción oficial del 1º de enero en el Palacio de las Tullerías, éste lo confundió con Juan Bautista Alberdi, entonces Encargado de Negocios de la Confederación Argentina y lo maltrató de palabra. Balcarce -quien había ingresado primero que Alberdi- le hizo ver con firmeza que padecía una lamentable confusión, lo que obligó al Ministro a presentarle sus disculpas.

La Confederación Argentina lo eligió Encargado de Negocios en Francia, el 23 de diciembre de 1859.



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina

Un año después, el 11 de junio de 1860 (Mitre-Domingo Faustino Sarmiento), se le da las "gracias por los distinguidos servicios prestados al Estado de Buenos Aires" y se le nombra Agente Privado en Francia "hasta tanto se efectúe la incorporación de Buenos Ayres al resto de la Nación". Cesa como Ministro Plenipotenciario en virtud del Convenio de Paz celebrado el 11 de noviembre de 1859 por el Estado de Buenos Aires y la Confederación Argentina, en el que se estableció que el primero se comprometía a no mantener relaciones diplomáticas de ninguna clase. Por lo mismo el 1º de julio de 1860 cesó la Legación del Estado de Buenos Aires en Francia.



Daguerrotypo de José de San Martín.

El 22 de noviembre de 1860, decreto signado por Derqui y su Canciller Carlos de Alvear, es designado Encargado de Negocios de la República cerca del Gobierno de S. M. el Emperador de los franceses, con el fin de atender la Legación en ausencia de su titular el Ministro Juan Bautista Alberdi, quien cuidaba concurrentemente el servicio de otras legaciones.

El 12 de abril de 1862 se publicó un decreto en el que se declaraba que desde la caducidad de la Confederación Argentina, cesaban de hecho y de derecho en su misión, los agentes diplomáticos acreditados por el gobierno de Paraná ante las naciones extranjeras. El general Bartolomé Mitre, con la firma de su Canciller Eduardo Costa, lo publicó después de la batalla de Pavón, en que quedó disuelto el histórico gobierno de Paraná.

Balcarce es nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Francia, Inglaterra, España e Italia, el 18 de mayo de 1863 (Mitre-Rufino de Elizalde), primer nombramiento efectuado para

Gran Bretaña, después de caducar los poderes conferidos a las representaciones diplomáticas de la Confederación.

Con relación a España, Balcarce presentó credenciales a Isabel II de Borbón, oportunidad a la que concurrió acompañado por el Secretario de la Legación D. Manuel Rafael García Aguirre.

En cumplimiento de instrucciones precisas, firmó en Madrid el 21 de septiembre de 1863 conjuntamente con el Marqués de Miraflores, el Tratado de Reconocimiento, Paz y Amistad con el reino de España, en el que se afirmó la denominada "cuestión de la nacionalidad" invocada por el gobierno de Buenos Aires, tratado que fue aprobado por nuestro Congreso el 6 de noviembre. El 21 de junio de 1864, fueron canjeadas en Madrid las ratificaciones, en esta oportunidad con el Primer Secretario de Estado D. Juan F. Pacheco.

Este tratado tuvo gran trascendencia para el desarrollo de la inmigración, tema que tanto preocupó y ocupó a Balcarce durante su gestión y al que dedicó todos sus esfuerzos, convencido de que la inmigración era un elemento eficaz para el desarrollo de la República Argentina.

El 31 de enero de 1877 el presidente Avellaneda y su canciller Bernardo de Irigoyen, firman un decreto designándolo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Gran Bretaña. Dos años más tarde, el 3 de marzo de 1879, Avellaneda y el Canciller interino Domingo Faustino Sarmiento, lo designan Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Italia, Alemania, Austria-Hungría, Bélgica y Portugal.

El Senado le prestó acuerdo el 22 de julio del mismo año, permaneciendo al frente de la Legación hasta el 1º de enero de 1882, siendo reemplazado por el doctor Miguel Cané.

En ese contexto hizo conocer en la prensa europea el potencial de la República Argentina y los recursos que ésta brindaba al inmigrante, con posibilidades de trabajo en el sector agrícola y en diversos oficios artesanales.

Al finalizar la misión de Juan del Campillo ante la Santa Sede, los asuntos quedaron a cargo del Ministro Plenipotenciario en Francia nuestro hombre. Él diligenció las provisiones de obispos; tal el caso de fray Mamerto Esquiú, designado obispo de Córdoba en noviembre de 1878 y cuyas bulas de institución -con la conformidad del Santo Padre- envió el 18 de mayo de 1880, al igual que otros asuntos delicados referentes a cuestiones eclesiásticas que tramitó con éxito.

Representó al país en la Convención del Metro, celebrada en París el 20 de mayo de 1875, tratado internacional que estableció tres organismos destinados a atender lo relacionado con la



Academia Nacional de la Historia de la República Argentina



Mercedes San Martín de Balcarce.

preservación de los estándares del sistema métrico, convención a la que adhirió la República Argentina en 1877. Continuó trabajando con austeridad, celo y dedicación que bien puede ser considerada exclusiva, prestando valiosos servicios a su país. Desde el 1º de enero de 1883, lo hace como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Francia y Bélgica.

Por decreto del 25 de octubre de 1884 signado por el presidente Roca y su ministro Francisco Ortiz, fue destinado en Misión Especial ante la Santa Sede, con el fin de exponer al Sumo Pontífice las causas de la expulsión habida en la persona del Nuncio Papal Monseñor Luis Mattera. sta delicada actuación ha sido bien expuesta por otros estudiosos y numerosa documentación se guarda en el archivo de nuestra Cancillería.

Su carrera diplomática duró cincuenta y ocho años, siendo la más prolongada del Servicio Exterior de la

Nación hasta el día de hoy y llegó a ser considerado decano del cuerpo diplomático en Europa. En mérito a sus servicios, le fue otorgada la Legión de Honor de Francia en el grado de Comendador y la Gran Cruz de la Corona de Italia.

Le tocó tratar -entre tantos más- con Rivadavia, Alberdi, Félix Frías, los hermanos Ambrosio y Pedro Monttde Chile, Manuel Moreno -diplomático hermano del Secretario de la Primera Junta-, con el ya mencionado Manuel José de Guerrero, Juan María Gutiérrez, Sarmiento, José Barros Pazos y con Bartolomé Mitre, a quien le envió una fotografía del estandarte real de Francisco Pizarro. Los múltiples problemas en cuya solución debió colaborar, las circunstancias complicadas que rodearon su desempeño, su tacto en la negociación diplomática que puso de manifiesto en forma constante, lo hacen merecedor de perdurable reconocimiento.

Falleció en París el 20 de febrero de 1885, diez años después que Mercedes. El matutino La Nación del 21 de febrero daba la noticia en estos términos: "Representó dignamente a la provincia de Buenos Aires en Europa, en la época difícil en que mantenía como Estado la resistencia que al fin fue coronada con el triunfo, y obtuvo entonces para ella verdaderas victorias diplomáticas, habiendo hecho prevalecer después los principios de derecho internacional que en tal ocasión sostuvo y que puso como condición a la unión nacional".

Perteneciendo a una familia de guerreros, dedicó su vida a trabajar por la paz. Lo vemos retratado en París, con sobria elegancia, vistiendo levita negra y galera de felpa. Jorge Luis Borges dijo: "De los próceres menores, que no tienen descendencia, nadie se ocupa". Gran verdad. Y precisamente esto es lo que ha pasado con D. Mariano Balcarce, personaje de nuestra historia poco conocido, un tanto velado por la figura ilustre de su suegro. Un olvidado más, cuyo espíritu fue pureza y luz como el cristal de roca.

**Palabras pronunciadas en la sesión pública de la Academia, del 9 de Abril de 2013.*

Novedades Editoriales

Reciente publicación

-*Investigaciones y Ensayos* (enero – diciembre 2010). Academia Nacional de la Historia.

-*Prisioneros de Guerra. Memorias de las Casasmatas del Callao* (1813-1820). Juan Isidro Quesada - Francisco Pelliza.

Próxima aparición

-*Andanzas por cuyo, correspondencia y diarios* (1886-1887). David Angus.

Agenda de actividades

14 de Mayo de 2013 - Sesión pública especialmente convocada con motivo de la disertación del académico de número doctor José Eduardo de Cara, sobre: Conmemoración del Bicentenario de la Asamblea del Año XIII". El acto se realizará en el recinto del Antiguo Congreso Nacional a las 18.30hs.

Feria del Libro - La Academia Nacional de la Historia participará de la Feria del Libro 2013, que se realizará desde el 23 de abril al 13 de mayo. Allí exhibirá sus principales y más recientes publicaciones.